

EL PARTIDO COMUNISTA COLOMBIANO Y SU PAPEL EN LA POLITICA DEL PAIS.

(Informe del Buró Político ante el Comité Central reunido) ^{Pleno} Mayo 7 / 39

En Colombia se opera una gran transformación política.

Bajo el régimen democrático liberal ^{Progresista} se está realizando en el país una gran transformación en las ideas y en los hechos. La conciencia política del pueblo está creciendo, así como el sentido de su organización, de su unidad y de su actividad.

Nuevas relaciones se han formado entre el Gobierno y las masas populares, un nuevo criterio ha sido establecido frente a los conflictos del trabajo, y una serie de importantes reformas sociales y políticas se realiza en el país.

La democracia colombiana está adquiriendo bases de apoyo y defensa en el pueblo cada vez más sólidas, y sobre este hecho adquiere mayor conciencia de sus destinos, se orienta mejor ante los problemas nacionales y gana beligerancia y prestigio a la faz de las democracias americanas.

Colombia es anti-fascista y con ella el Gobierno y el partido liberal. Las masas populares son en general antirreaccionarias, y su actividad principal se desarrolla en la lucha por mantener y ampliar las libertades y derechos ciudadanos.

La participación del Partido Comunista en esta transformación.

Manteniendo y afirmando cada vez mejor el carácter independiente y de clase de nuestro Partido, los comunistas colombianos estamos contribuyendo a realizar este proceso no sólo como un deber nacional, como una consecuencia de nuestra naturaleza progresista, como una forma de vincularnos y crecer en el seno de las masas populares, sino también porque así abrimos brechas hacia el futuro y preparamos las condiciones para alcanzar los objetivos finales.

El Partido Comunista Colombiano empezó a ser un factor en la política del país desde que inició su política de masas, desde que supo apreciar el valor y la importancia de la democracia liberal y en consecuencia fijar su posición en-

(Este informe, escrito y presentado por el suscrito Secretario General al V Pleno del Comité Central, fue aprobado sin ninguna objeción, el 7 de Mayo de 1939.)

Progresista

8

2 -
te el Gobierno y ante el liberalismo que es en Colombia el partido de más amplia base popular, de claras tradiciones democráticas y revolucionarias y que ahora abanderaba en el Poder un importante programa de reformas sociales y políticas.

El camino de la Unidad Sindical.

A comienzos de 1935 inició nuestro Partido el planteamiento de la unidad obrera y a luchar por acercar a los pocos sindicatos existentes. Pero nuestra posición entonces consistía en la unidad por abajo, la unidad sin los líderes no comunistas y contra ellos.

Stando falso este planteamiento, nos dio por resultado que las pequeñas agrupaciones que ayudamos a constituir, compuestas por organizaciones de orientación sectaria, dividían más el naciente movimiento proletario porque se alejaban de las organizaciones de las empresas. En estas condiciones, nuestra labor contribuía a dividir a las masas y al menos objetivamente a servir los intereses del trotskismo contra-revolucionario.

Fué bajo esta falsa orientación que nos presentamos los comunistas colombianos a la primera Convención Sindical Nacional reunida en Bogotá el once de agosto de 1935. Sin embargo, el contacto con las delegaciones de las mayores organizaciones obreras del país nos acercó a ellas y en lo general pudimos conectar nos con sus problemas. Pero lo que ganamos en las labores de la Convención, lo perdimos, ~~caer completamente~~ cuando se trató de crear la Confederación Sindical y elegir su Consejo Directivo.

Es verdad que obrando con las delegaciones representantes de grandes organizaciones planteamos la cuestión en principio justa de que los miembros del Consejo Directivo fueran necesariamente trabajadores en actividad y miembros de los sindicatos. Pero en la Convención había un grupo numeroso, hábil y activo compuesto de delegados fantasmas, de gente que había falsificado credenciales y algunos que representaban esqueletos de sindicatos. Grupo que tenía puestos de comando en la Convención y que deseaba apoderarse del Consejo Directivo como supremo ideal.

3 -

La huelga petrolera de diciembre en 1935.

Queremos recordar la gran huelga petrolera de Barrancabermeja, la primera acción de los trabajadores del petróleo en Colombia que no fue una derrota, no para examinar sus experiencias en general sino para destacar el hecho de que en ella nació realmente la unidad sindical.

En la huelga de Barrancabermeja nos encontramos los comunistas con los dirigentes entonces del grupo que actúa en la Convención Sindical. Personajes como Cuadros Prieto y Carlos Enrique Silva. Y no peleamos con ellos, les hicimos concesiones y hasta los acreditamos un poco.

Por qué procedimos así? Porque en Barrancabermeja había un movimiento unificado del pueblo. No era solamente un frente único en la acción de los trabajadores petroleros sino un bloque popular de toda la población alineada contra la Tropical Oil Company. En estas condiciones era la masa la que nos imponía la unidad a los dirigentes. Y trabajamos juntos y salimos bien.

Sobre la base de esta grande experiencia conseguimos la unificación de las dos directivas sindicales a principios de 1936, colocándo en el puesto de Secretario General a Carlos Enrique Silva, personaje que sirvió de algo en el periodo inicial de construcción de la Unidad Sindical y que un año más tarde la ola en ascenso de la organización obrera botó fuera de su cauce.

Después de la huelga petrolera y bajo la bandera de una central sindical única, el movimiento sindical subió precipitadamente y culminó esta su primera etapa en el Congreso de Unidad celebrado en Medellín a principios de agosto de 1936 con más de cuatrocientos delegados sindicales de todo el país.

Los inicios del Frente Popular en Colombia.

El viraje de nuestro Partido empieza realmente en Barrancabermeja. Pero no sería tan importante este viraje si al mismo tiempo no se realizara un cambio general de posición y actividad práctica de amplios sectores populares frente al Gobierno. Hasta este tiempo, una parte del pueblo miraba desconfiadamente la

política del liberalismo en el Poder.

Pero el Gobierno liberal inició el año de 1936 con la firme decisión de implantar las principales reformas de su programa, lo que naturalmente chocó con el conservatismo. Reforma constitucional, tributaria, de educación y de régimen de tierras, tenían que herir en su raíz el árbol de la tradición teocrática reinante hasta hacía poco en el país.

Y fué bajo un ambiente caldeado que la dirección conservadora y los altos prelados de la Iglesia lanzaron sus agresivos mensajes y proclamas de 17 de marzo de 1936.

El Gobierno y las directivas liberales no plaquearon ante la amenaza de la reacción, precisamente porque el pueblo apoyaba las reformas, porque ya no existían las divisiones que anteriormente debilitaban a la masa, y porque el anhelo popular de ir adelante por el camino del avance social y político se convirtió en una bandera de responsabilidad histórica para el Gobierno y el liberalismo.

El Partido Comunista tomó posición correcta en tal momento. Publicó una declaración política en la cual ofrecía su apoyo al Gobierno, y se trazó como tarea inmediata movilizar a la masa para estimular el Parlamento Nacional, impulsar al liberalismo y respaldar al Gobierno.

El primero de mayo de 1936.

La definida posición de nuestro Partido ante el liberalismo y el Gobierno, así como el peligro inminente de una insurrección armada de la reacción, permitieron un franco entendimiento de todas las fuerzas democráticas del país. El liberalismo en su base y en sus directivas intermedias e inclusive miembros del directorio nacional, miraban el Frente Popular que se formaba como una necesidad política, como una fuerza en acción contra el conservatismo subversivo.

El movimiento sindical creciente, las masas campesinas e indígenas organizadas, las federaciones de empleados, los grupos de "vanguardia Socialista" y el Partido Comunista, constituyeron prácticamente un frente que se iniciaba en acciones conjuntas, en asambleas y desfiles que tuvieron a su cabeza importantes figuras del liberalismo.

El acto popular de frente unificado que revistió mayores proporciones y

que jugó, por las condiciones políticas de entonces, el papel más importante, fué la demostración de masas del primero de mayo de 1936, llevada a cabo en el país y principalmente en Bogotá fundamentalmente por el Partido Comunista. Esta demostración nacional reforzó poderosamente la política del Gobierno y lo estimuló para tomar medidas energéticas contra los reaccionarios conspiradores.

Un hecho de suma trascendencia que dá la medida del importante papel que jugó el Partido Comunista en aquellos primeros intentos de Frente Popular en Colombia, consiste en haber sido llevado al Ministerio de la Guerra el Dr. Plinio Méndez Neira amigo entonces ~~del Partido~~ de nuestro Partido y gran animador del movimiento de masas.

Por qué no se desarrolló el Frente Popular.

Claro que la causa principal no reside en que los altos comandos del liberalismo no hubieran prestado su apoyo al movimiento popular; no reside tampoco en que CALIBAN y otros derechistas liberales acampados en aquel tiempo en la AFEN, se hicieran sus enemigos. La causa reside en que cambiaron las condiciones políticas.

De un periodo de peligro y aún de inicios insurreccionales por parte de la reacción y el fascismo, el Gobierno, el liberalismo y en general el pueblo colombiano pasó a un periodo de relativa seguridad. El Gobierno amenazado se fortaleció con el apoyo unificado de las masas. La simpatía y el interés que tenía el Gobierno por el movimiento de coalición popular, ya no eran necesarios porque la reacción había retrocedido de sus trincheras de rebelión a sus abrigos de oposición política.

Los errores principales de nuestro Partido, en relación al Frente Popular, tienen su base en no haber comprendido el momento cuando se cambiaban las condiciones políticas, y en haberse empeñado en sostener consignas y hasta elaborar programas de desarrollo sobre un movimiento que declinaba y que pronto terminó.

Pero quiere decir esto que la ocasión del Frente Democrático, de Alianza Popular o Coalición Progresista ha pasado ya históricamente? Esto sería tan falso como creer que las acciones de Frente Popular y con ellas el Partido Comunista

6 - / no jugaron un gran papel y ta, no tuvieron una importancia política extraordinaria en defensa de la democracia y en la formación de la conciencia libertadora del pueblo. Por el contrario, esos intentos de Frente Popular de 1936, son la mejor prueba de que las fuerzas anti-fascistas se unen ante la inminencia del peligro, siempre que tengan organizaciones de vanguardia que comprendan su misión y puedan aglutinarlas para la acción.

La tercera Conferencia Nacional del Partido Comunista.

Fue sobre la base de estas experiencias, de la lucha fundamental entre las fuerzas de la democracia y la reacción, que nuestro Partido se trazó una justa orientación política general en la Tercera Conferencia Nacional de 1937.

El Partido definió con toda claridad el carácter progresista y democrático del liberalismo en su conjunto, y en consecuencia definió al Gobierno como nacional-reformista. El Partido definió así mismo la reacción y el fascismo representados en el conservatismo ~~colombiano~~ colombiano como la fuerza principal enemiga del pueblo, de ~~la~~ la libertad y los derechos ciudadanos.

Bajo esta justa estimación de las fuerzas en acción, el Partido Comunista determinó toda su actividad práctica. Cómo ha realizado y trabaja actualmente por la correcta aplicación de su línea general ?

La Unidad Sindical y Popular.

Nuestro Partido aprecia como la mayor conquista de nuestro pueblo la UNIDAD SINDICAL, obra en la cual ha sido principal constructor y defensor. Hemos hecho errores en este campo; errores de sectarismo como dejar en abandono acciones de masas por el hecho de no tener nosotros la dirección en ellos o por considerarlos actos de aventura, como sucedió en la nueva huelga petrolera de Barrancabermeja en abril de 1938; errores de menosprecio al movimiento sindical en algunas secciones del país, como ha sucedido en Antioquia; errores de comando como sucede algunas veces que tomamos o influimos para que se tomen decisiones que no comunicamos y explicamos a la masa. Pero a pesar de todo esto, el movimiento sindical sigue siendo la base de la unidad del pueblo y el campo

oportunamente

principal de trabajo de los comunistas.

Para el Partido Comunista es claro que el movimiento sindical unificado constituye una fortaleza de la democracia, y que es al mismo tiempo un factor de ayuda al despertar del campesinado colombiano y de las masas indígenas; que la fuerza obrera organizada estimula la organización en el campo y contribuye a crear vínculos con los empleados y sus federaciones. En esta forma, la UNIDAD SINDICAL es, para los comunistas, un peldaño de la UNIDAD POPULAR y el mejor índice de orientación y actividad del pueblo.

El proletariado de los transportes.

A partir de la gran huelga ferroviaria del Pacífico estallada el once de marzo de 1937; de la gran huelga efectuada por aquel mismo tiempo en el Río Magdalena y de los sucesivos páros realizados por los trabajadores de la navegación en dicho río, se ha operado un cambio extraordinariamente importante en la composición y dirección del movimiento sindical nacional.

De la huelga ferroviaria del Pacífico nacieron vínculos nuevos entre todos los ferroviarios del país. El aumento de salarios conseguido se hizo extensivo a los ferrocarriles nacionales, y poco después surgía la Federación Nacional de Ferrovías, y un pliego de reclamaciones unificadas para todas las vías férreas y en general una gran actividad que culminó con la primera gran Convención Nacional de Ferrovianos reunida en Manizales el 15 de marzo de 1939.

De la huelga general del Río Magdalena salió fortalecida la Federación Fluvial, Marítima y Portuaria, y salió también como resultado el famoso PACTO DE 17 JULIO de 1937, considerado hoy como modelo ~~de un contrato colectivo de trabajo~~ de contrato colectivo de trabajo y como el mejor acuerdo conquistado por los trabajadores del país con la intervención del Gobierno de López.

En estas condiciones, el movimiento sindical y la Confederación que tenían su base muy desperdigada en pequeñas organizaciones, con fuerte influencia de directivas artesanales, es ahora una fuerza que se apoya principalmente en los transportes y sus organizaciones a escala nacional.

Los choferes han constituido ya su Federación Nacional, y en tal forma el trabajador de los transportes empieza a ocupar los puestos de dirección del proletariado nacional, hecho de una extraordinaria importancia para el desarrollo

y consolidación del movimiento sindical colombiano.

La falla principal de los comunistas en este trabajo de organización y defensa de los intereses propios de la masa de los transportes, consiste en que nó es labor de todo el Partido sino de una parte de camaradas consagrados a él, pero que han sabido ganar la confianza de los trabajadores, orientar en general la política y trabajar sincera y lealmente en estrecha cordialidad con los dirigentes liberales.

Las elecciones de 1937.

En las elecciones de 1937 se presentó/ a diferencia de 1935 cuando el Partido Comunista/a dos debates en el año sin haber realizado en general ningún trabajo por unir su votación a partido o corriente democrático y de masa, empezó a estudiar las condiciones concretas de los departamentos y a plantear su política electoral en ligación con toda su orientación frente-populista.

En algunos departamentos, como en el Valle, el Partido apoyó la corriente liberal e chandista con la única mira de ligarse a la masa. En Caldas que tenía las mejores condiciones para las fuerzas democráticas y populares y por consiguiente para los comunistas, la política de nuestro Partido fué sacrificada por Luis Vidales, quien lanzó una lista personalista sin respaldo, y cuyas consecuencias funestas todavía está sufriendo el Partido.

En Tolima y Cundinamarca el Partido se presentó al debate de abril comportiendo algunos renglones con liberales de izquierda y en general realizando una política de afianzamiento en las masas, sobre todo campesinas. El Partido obtuvo por primera vez un Representante al Congreso y un Diputado a la Asamblea de Cundinamarca.

En las elecciones para concejales, realizadas en octubre del mismo año, el Partido votó en cualificación en algunos municipios, actuó separadamente en algunas municipalidades y por primera vez obtuvo la mayoría en un Concejo (Viotá) y una mayoría campesina con su dirección en Tibacuy. El Partido ganó en dichas elecciones 36 concejales en el país, en comparación de 12 que había obtenido en 1935.

El tercer Congreso Nacional del Trabajo.

En la segunda mitad del año de 1937, el Partido se planteó como tarea central la preparación del Congreso Nacional del Trabajo. No se trataba ya solamente de un Congreso Obrero sino de un Congreso con participación del campesinado, de las masas indígenas y de los empleados incluyendo el magisterio.

El 20 de enero de 1938 se instaló en Cali el gran Congreso Nacional del Trabajo en el cual participaron más de 800 delegados, entre ellos cerca de 300 comunistas, al rededor de 200 simpatizantes, en general una poderosa mayoría que defendía las consignas de masa de nuestro Partido.

Sin embargo, un sector considerable de delegados a Cali estaba bajo la influencia extremista y sectaria del grupo liberal que alimentaba "El Diario Nacional", grupo que actuaba en bloque con los socialistas y que incluso influyó a camaradas nuestros.

El Partido Comunista fué vacilante y débil ante actos y decisiones del Congreso que marcaban todo un rumbo a la política proletaria de los trabajadores del país, como sucedió en el caso de no haber presionado la presentación del saludo al ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ candidato único a la presidencia, Dr. Eduardo Santos, por temor a una división del Congreso que en realidad hubiera sido apenas un debate que los comunistas hubiésemos utilizado para explicar la justa posición de las masas populares ante la candidatura demócrata liberal.

La ofensiva contra el Congreso de Cali.

Por el avance extraordinario que demostró el Congreso del Trabajo, no solamente en relación a la organización sino también al despertar de la conciencia popular, a la unidad de las fuerzas del trabajo nacional, y aprovechando sus exageraciones y errores, se desencadenó una furiosa ofensiva contra el movimiento sindical y las decisiones tomadas en Cali.

En estas condiciones, hubo comunistas y con ellos obreros ^{no comunistas} que creyeron llegada la hora de alinear las fuerzas todavía nuevas del movimiento sindical y contestar a la ofensiva con huelgas y demostraciones. En Bogotá se pusieron 3 huelgas políticas a la orden del día.

Pero se podía contestar con una contra-ofensiva en aquellos momentos? El Partido Comunista consideró que nó se podía, ni política ni tácticamente. Por qué? Porque la ofensiva no venía del campo de la reacción y el fascismo (por

más que la reacción y el fascismo la azuzaran). Al frente de la ofensiva ~~XXXX~~ estaban los grandes diarios del partido liberal, el Parlamento homogéneamente liberal y reconocidos dirigentes liberales.

La ofensiva tenía un claro contenido reaccionario como lo han tenido diversos actos criticados por nosotros al liberalismo y al Gobierno. Pero a dónde podría conducirnos una actitud de contra-ataque entonces? A contraponer el movimiento sindical contra el liberalismo y el Gobierno, a destrozar el campo de la democracia, a poner de blanco al Partido Comunista. Y podría resistir el naciente movimiento de masas una lucha en tales condiciones? Es claro que no! Y a favor de quienes hubiera estado el resultado? Naturalmente, a favor de la reacción y el fascismo!

He aquí por qué nuestro Partido obró correctamente. Dispuso y realizó un repliegue de las fuerzas sindicales, una retirada política y táctica que permitió no romper con el liberalismo ni con el Gobierno, y que nos ha permitido después ganar terreno y consolidar nuestros frentes. El Partido ofreció retirar a sus dos representantes de la Confederación ~~XXXXXX~~ si con ello contribuíamos a que cesara el ataque a las organizaciones, medida que desarmó a quienes habían tomado el pretexto de la lucha anti-comunista para enmascarar la ofensiva reaccionaria.

Hubo camaradas y con ellos algunos socialistas y liberales de izquierda que tacharon nuestro proceder como "entreguismo" o cuando menos como exageradas concesiones de carácter derechista. Pero los hechos han demostrado que el Partido Comunista obró correctamente.

Dos huelgas y dos posiciones.

de 1937/

El 10 de febrero/estalló en Bogotá una huelga política de choferes influenciada por la reacción, con el objeto de tumbar al alcalde demócrata y popular, Dr. Gaitán. Esta huelga empezó a convertirse en un movimiento nacional de "solidaridad" con los choferes de Bogotá, debido a que los choferes de Bogotá sí tenían una reivindicación sentida cual era la de luchar contra la imposición de uniforme, reivindicación hábilmente convertida en bandera visible de la acción.

El Partido Comunista en Bogotá, estuvo contra dicho movimiento. Comprendió un aspecto pero no comprendió el otro, es decir, que los choferes tenían una reivindicación sentida, que se trataba de una masa grande y combativa en la que

11 -

era necesario trabajar, precisamente para arrebatarse el movimiento a la reacción y encauzarlo en forma independiente y de clase, contra el uniforme y no contra el alcalde Gaitán. Esta errada posición del Partido ha sido justamente criticada, y en la práctica nos hemos esforzado por ganar la confianza de los choferes y la simpatía e intervención del Gobierno~~x~~ ante sus reivindicaciones propias, política que ha independizado mucho a los choferes de la influencia ~~xxxxxxx~~ reaccionaria y fascista.

Al iniciarse el año universitario de 1938 en Bogotá, los estudiantes se lanzaron a una huelga que tenía bases justas y sentidas profundamente. El movimiento se hizo nacional rápidamente y la reacción se apresuró a utilizarlo contra el Gobierno, en primer lugar contra el Ministro de Educación, entonces Dr. Castro Martínez.

El Partido Comunista apoyó a los estudiantes y junto con la Confederación gestionó ante el Gobierno una solución favorable, con la consigna justa de: solución con el Gobierno y no contra el Gobierno. Pero el Partido Comunista no explicaba ~~publicamente~~ su posición, y mientras en algunos momentos, y en algunas ciudades sobre todo, la reacción comandaba el estudiantado, aparecíamos nosotros como haciéndole el juego a esa reacción.

Es evidente que, siendo el factor reacción en la huelga la cuestión política principal, el Partido Comunista hizo del factor reivindicación el centro de su actividad, sub-estimando así la maniobra goda y fascista. En principio, la posición del Partido fué justa, pero en la práctica cometió el error de no colocar la lucha abierta y desplegada contra la reacción, error que ha sido justamente criticado, si bien algunas veces ~~xxxxxxx~~ sobre hechos que no dependían del Partido ni era de su capacidad modificar.

La elección presidencial de 1938.

Sin embargo de que el Partido Comunista tiene una ~~xxx~~ orientación política clara respecto a sus relaciones con el liberalismo y su apoyo al Gobierno; orientación que no puede permitirle ninguna vacilación ni tibieza en su lucha constante contra la reacción y el fascismo, no tiene, a pesar de ello, la claridad necesaria respecto a las corrientes interiores del liberalismo, a las camarillas y jefes que influyen en la determinación de su política.

El Partido Comunista simpatizó y en algunos lugares apoyó el movimiento liberal e chandísta de 1937, porque ese movimiento encarnó en determinado momento un anhelo popular; pero cuando fué absorbido por el liberalismo en su conjunto y la división liberal se liquidó porque era un peligro para la democracia, quedó en la base del pueblo resentimiento por la manera como se efectuó la unidad liberal en torno del Dr. Santos como candidato único a la presidencia.

Para el Partido Comunista entonces como ahora, la cuestión principal, frente al liberalismo, es que éste partido no se divida en dos grandes alas nacionales, porque el conservatismo se metería como cuña por entre esas dos alas y naturalmente asomaría su bandera azul y negra al capitolio. Por eso, no solamente contribuyó a la unidad actuando bajo la consigna que lanzó la Tercera Conferencia Nacional del Partido en noviembre de 1937: "Por un candidato liberal único a la presidencia de la República", sino que previno al pueblo ante una posible candidatura de la reacción conservadora y fascista.

Pero el Partido no realizó una gran labor de propaganda, no explicó su política, y en vísperas de la elección, presionado por la base del Partido en Bogotá que estaba influenciada por el palabrerío de izquierda anarco-liberal y trotskista, decidió que los comunistas no votaran por el Dr. Santos, argumentando que no había candidato de la reacción; que la parte más radicalizada del pueblo se iba a abstener; que si votábamos en tales condiciones nos separaríamos de la masa.

De nuestra posición de hecho que era un resultado de falta de trabajo de propaganda, explicación, clarificación y entendimiento con las amplias masas populares, el Partido pasó a ocupar la posición de menor resistencia, de justificación de su falta de trabajo. Y todavía hay camaradas que no entienden bien que la abstención fué un error, si bien de consecuencias no profundas debido a las condiciones políticas en que tal error tuvo lugar.

El proceso contra la United Fruit Company.

No se puede caracterizar como una desviación derechista la posición del Partido Comunista frente a la lucha contra el imperialismo colonizador, columna del fascismo esclavizante. El Partido Comunista ha sido y es la brigada patriótica vigilante y combativa en la Zona de las plantaciones bananeras del Magdalena. Ha

sido el impulsor de las luchas principales en los campos petroleros de Barrancabermeja, y su acción no ha sido ausente en las regiones mineras imperialistas de Segovia, en Antioquia. Pero todo esto ha sido todavía muy limitado, y sobre todo es ahora de visible flogedad y abandono.

En las masas populares colombianas no ~~hay~~ existe aún una clara conciencia nacional anti-imperialista, y el propio movimiento obrero y campesino del país no tiene todavía como bandera principal la lucha en las concentraciones del poderío extranjero.

Y consideramos nosotros que no se debe esta situación solamente a las mayores dificultades que ofrece la lucha en las zonas de dominio extranjero, sino también a concepciones equivocadas que han surgido últimamente en la estimación del imperialismo, sobre todo norte-americano que tiene ~~una base~~ en Colombia su mayor base.

Estiman algunos falsamente que ya no hay imperialismo por el hecho de que Roosevelt es demócrata y anti-fascista. Es claro que tales personas se olvidan de las contradicciones propias del régimen capitalista norte-americano de la presente época, y por eso no pueden comprender que Roosevelt representa la industria estadounidense que produce el 60 por ciento de toda la producción mundial capitalista y que por consiguiente representa los intereses del mercado de colocación de tal producción. Es para salvar estos intereses - que también son imperialistas - que Roosevelt está obligado a realizar una política de "buena vecindad" y en general acordar un "nuevo trato" para las repúblicas latino-americanas.

Y, a dónde conduce esta política de ~~buena~~ "buena vecindad" y "nuevo trato"?
 No ~~se~~ conduce a luchar contra el fascismo exportador de mercancías, invasor de mercados sobre la base de una producción abarataada por el régimen de esclavitud a los obreros.
 No ~~se~~ conduce a luchar contra el fascismo que es la guerra, la esclavitud y la ruina de los pueblos débiles.
 No ~~se~~ conduce a luchar contra los monopolios imperialistas coloniales que extraen petróleo para la guerra, que extraen oro para hacer armas de guerra, que hambread a las masas y construyen un imperio de oligarquías banqueras.

Es decir, ~~no~~ conduce a luchar contra el régimen de esclavitud y la política de colonización que realizan las poderosas compañías petroleras ~~fascistas~~ ^{pro-} en Colombia; contra la inicua explotación a los trabajadores y a los productores

nacionales que realizan los plantadores de la United Fruit en el Magdalena; con-
duce a luchar contra las grandes compañías mineras imperialistas, contra los
monopolios extranjeros en los servicios públicos, y naturalmente, contra los ~~tra~~
traidores nacionales que les sirven de agentes.

En el valeroso proceso que condujo el Gobierno de López contra la United
Fruit Company, no participó en general nuestro pueblo y fué notoria la pasivi-
dad del Partido Comunista en su deber de movilizar a la masa. Esta gran falla
muestra que no ha sido todavía criticada duramente, debe sernos motivo de ex-
periencia y acicate para enfrentarnos resueltamente a la lucha nacional revolu-
cionaria de las grandes empresas extranjeras.

Un defecto esencial de nuestra posición en la lucha contra el imperialis-
mo, consiste en que cerramos esa lucha en los marcos de clase; que no abrimos
el campo a los intereses del naciente capital nacional, y que no planteamos rei-
vindicaciones actuales para el Estado, tales como por una mayor participación
en el petróleo, un mayor impuesto a las concesiones ~~mineras~~ mineras, etc.

La lucha en el campo.

El Partido Comunista Colombiano es el único partido que ha definido en el país
la lucha progresista anti-feudal, y es el único partido que realiza un trabajo
sistemático por preparar al campesinado para la revolución democrática popular.

Esta lucha no es todavía nacional ~~pero~~ pero se realiza con mayor
y menor intensidad en Cundinamarca, Tolima, Cauca, Magdalena y en limitadas re-
giones de Santander, Huila, Valle y Nariño. Ligada a la lucha campesina y como
una parte de ella, se desarrolla el movimiento indígena de las comunidades y
zonas de "asimilación", movimiento que lleva consigo en el oriente caucano, en la
Sierra Nevada y otros sectores, elementos de nacionalidades y pueblos que anhelan
su auto-determinación y libertad.

La lucha en el campo tiene su fundamento principal en la falta de tierra
propia del trabajador. El campesino sin tierra, arrendatario, terrazguero, spar-
cero, cosechero plantador, colono y peón, sobre todo temporal, constituye el ~~ejército~~
ejército que se mueve en el campo por la posesión de la parcela, por seguridad
y ganantía para su trabajo, por ocupación remunerada y protección del Estado.

Según los datos obtenidos de 716 municipios - de 816 que tiene el país -, existen en Colombia ochocientos mil peones agrícolas que viven con sus familias total o parcialmente de un salario que oscila entre 30 y cuarenta centavos por jornada de 9 a 12 horas. Considerado el promedio del hogar campesino, esta población puede ascender a cuatro millones. La parte que vive parcialmente del salario está constituida por el campesino que posee (por lo general en arrendamiento) una pequeña parcela que por su extensión y calidad no puede producirle un mínimo necesario para sostener sus obligaciones.

Si se tiene en consideración que Colombia tiene el 74 por ciento de su población en el campo y que de esa población existen apenas pequeños grupos de campesinos ricos, resulta muy poco numeroso en el conjunto nacional el tipo del campesino trabajador que tiene su tierra en propiedad suficiente para atender a sus necesidades. Es decir, que una gran masa está compuesta de campesino sin tierra, hostilizado y perseguido por el latifundismo regresivo y reaccionario.

El movimiento campesino expresado en la huelga de arrendamientos, en la lucha por la rebaja de las obligaciones, por la abolición de viejas deudas, por la extinción de trabas arcaicas del feudalismo señorial, por la ocupación de bosques y la libertad de aguas, caminos y maderas, es ya un movimiento organizado en amplios sectores del país, no por el liberalismo que tiene en el campo la fortaleza del conservatismo sino por el Partido Comunista que quiere romper esa fortaleza en beneficio de la democracia, del progreso de Colombia y los futuros destinos del pueblo.

El movimiento campesino ocupa ahora el primer lugar en la política colombiana, porque la reacción tiene la ofensiva contra las ligas y sindicatos agrícolas, contra las comunidades y organizaciones indígenas. A los justos reclamos del trabajador responde con los despojos, las provocaciones, la persecución y toda clase de atropellos. Los juzgados de Tierras y los alcaldes de las regiones más enfeudadas, son ordinariamente, instrumentos de los terratenientes, en cargados de burlar las leyes, de abolir en la práctica las libertades democráticas y conspirar contra la propia política social del Gobierno nacional, tal como pasa en numerosos municipios de Cundinamarca.

No sería justo afirmar que todo nuestro trabajo en el campo marcha bien. Tenemos fallas y hemos cometido errores. Falla es, por ejemplo, el hecho de que no hayamos concretado nuestra posición frente al problema de la parcelación en

mas de oro, de las monopolios del azúcar, el arroz y otros productos son reac-

condiciones que pudieran los campesinos oponer un plan racional y progresista al sistema usurario de parcelación patronal que realiza el Banco Agrícola Hipotecario. Error, por ejemplo, ha sido presentar pliegos de reivindicaciones generales a varios hacendados sin tener en cuenta la capacidad de cada hacienda y la posición concreta de cada propietario.

Pero, camaradas, el Partido Comunista se ha convertido en un factor importante de la política anti-feudal en el campo, y es por éste hecho ~~que se ha convertido~~ una fuerza de la democracia que lucha contra la reacción, ~~que se ha convertido~~ ~~en una fuerza~~ ~~que impulsa~~ ~~y orienta~~ ~~a la masa~~ ~~campesina~~ ~~hacia~~ ~~la alianza~~ ~~popular~~ ~~con~~ ~~toda~~ ~~la~~ ~~población~~ ~~laboriosa~~ ~~colombiana~~ ~~que~~ ~~avanza~~ ~~por~~ ~~el~~ ~~camino~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~revolución~~.

La crisis.

Según la "Revista del Banco de la República" y las cifras de la Contraloría General de la Nación, en los últimos 5 años han aumentado las actividades económicas del país en un 60 por ciento. De esto se deduce que "Colombia" atraviesa por un periodo de prosperidad, de aumento de la riqueza "nacional" y desarrollo en "general". Evidentemente, el trabajo que es el único que crea riqueza, peor pagado realmente en los últimos tiempos, ha tenido qué dar por resultado un mayor aumento de las ganancias y comodidades a los empresarios y dueños de tierras que explotan y se benefician del trabajo nacional.

La vida del pueblo se ha empeorado. Los pequeños aumentos de salarios y sueldos en el periodo de estos cinco años, son inferiores al aumento verificado en el costo de la vida. La vida obrera en Bogotá ha encarecido el 57 por ciento y los salarios no han aumentado en 30 por ciento. El salario en el campo no solamente no ha aumentado, sino que más bien se ha reducido porque los grandes exportadores de café que monopolizan las cosechas, tienen la política de reducir el costo de la producción, reduciendo el jornal, aumentando la jornada y empleando a los niños y las mujeres casi sin salario.

Pero la característica principal de la crisis es su contenido político. Los timones principales de la economía nacional están en manos de los reaccionarios y fascistas. Los virreyes del café, los gerentes de bancos, los consejeros, administradores y gerentes de grandes empresas; las figuras colombianas de las minas de oro, de los monopolios del azúcar, el arroz y otros productos, son reac-

cionarios y fascistas que operan contra el Gobierno democrático liberal poniendo al centro de su ofensiva contra el pueblo la figura del latifundista.

Los señores feudales se rebelan contra la Ley 200 sobre régimen de Tierras expedida bajo el Gobierno de López, Ley que no satisface al campesinado pero que al menos inicia las reformas democráticas en el campo. El hecho de que tal Ley hable de un nuevo concepto jurídico de la propiedad que modifica el principio feudal; el hecho de que se hable de la propiedad del trabajo o sea el derecho creado por la labor del campesino, y que, al menos teóricamente, se establezca la prescripción de los títulos sobre las tierras no cultivadas, significa para el señorío feudal el comienzo de una revolución agraria en Colombia.

Y es para impedir tal revolución, para crearle dificultades al régimen democrático y descontento en la población, como también y fundamental para realizar su política de clase, que los señores terratenientes han desencadenado una furiosa ofensiva contra el campesinado laborioso. Se suspenden los arrendamientos y se "pide" la tierra al parcelero; se le enjuicia por deudas, se le ~~injuicia~~ confisca sus sembrados y se le despoja judicialmente. Se le priva el uso de las aguas, de las maderas y se le sitúa en las peores tierras; se le suelta animales de las haciendas y se le exige cercar con alambre. Al campesino se le impide tener sus animales, se le imponen nuevas obligaciones y se le hostiliza y persigue si se organiza.

Con estos métodos y la violencia, la provocación y la intriga que conducen los administradores y las autoridades rurales, se está despoblando el campo, y lógicamente escasea la producción agrícola, se encarece la vida, se aglomera una enorme población flotante en las ciudades, crece la desocupación, disminuye la capacidad de consumo, aumenta el descontento popular y la crisis avanza.

La reacción pretende aprovechar la crisis cultivando con su demagogia el descontento popular a fin de apuntar sus consecuencias hacia el Gobierno. Ante esta situación, el Partido Comunista ha planteado la cuestión de resolver la crisis con el Gobierno y no contra el Gobierno, y viene trabajando por la realización de las siguientes consignas: suspensión inmediata de los despojos campesinos; realización de un plan mínimo de parcelación; libertad y derechos democráticos para el campesino y sus organizaciones; expedición de una ley que fije un cánón rebajado de los arrendamientos de habitaciones; por el aumento de los salarios y sueldos.

Elecciones de 19 de marzo de 1939.

Las fuerzas de la democracia y las fuerzas de la reacción y el fascismo tienden a determinarse cada vez más en Colombia; los hechos principales de la política mundial - la guerra de invasión de España, la colonización militar de países inclusive desarrollados industrialmente como Checoslovaquia en Europa Central, el papel extraordinariamente importante que adquiere la URSS en los destinos de la humanidad - y los problemas principales de la política interna (la política social del Gobierno democrático liberal, las reformas principales de 1936, etc.), definen y separan dos criterios principales en nuestro país, en forma que se va programizando uno y otro campo.

El último debate electoral se ha desarrollado ya bajo los signos principales que guían este proceso de diferenciación de la opinión colombiana, y si es verdad que las fuerzas democráticas ganaron en general una gran batalla sobre las fuerzas de la reacción y el fascismo, también lo es que estas fuerzas obscuras de la regresión al servicio de las banderas conquistadoras extranjeras, demostraron una considerable fortaleza política, hondas raíces todavía muy fuertes en la aldea y el campo, y extraordinaria tenacidad y audacia en sus comandos.

La política electoral de los directorios liberales, si bien hizo concesiones a las masas no poniendo en las listas de elección directa a determinados elementos reaccionarios, mantuvo sin embargo en varios sectores del país una posición intransigente para no colocar en las listas y en renglones elegibles a reconocidos demócratas queridos por el pueblo. Y, como es natural, esta política fomentó la abstención, estimuló determinadas disidencias y en algunas partes colocó en minorías y hasta en disidencias impopulares a los propios directorios y altos agentes del Gobierno Nacional.

Esta política liberal influenciada por elementos reaccionarios del partido, condujo a la abstención electoral de dos a trescientos mil sufragantes que de haber consignado sus votos por listas democráticas unificadas, hubieran dado al liberalismo una mayor fuerza de representación en las asambleas y en el Parlamento. A la pérdida no menor de cien mil votos de sufragantes que lo hicieron por listas liberales que no alcanzaron al medio cociente para ser escrutadas, cifra que restó así mismo fuerzas al liberalismo en los cuerpos legislativos.

El conservatismo sí movilizó completamente su electorado, y solamente comprendiendo éste hecho es como se comprende el proceso de desconservatización del pueblo colombiano, de la radicalización de las masas. A pesar de que la vo-

La votación conservadora aumentó en algunos lugares, sus cifras totales acusan un considerable descenso. En 1931 el conservatismo obtuvo 384.948 votos, en 1933 obtuvo 361.571 y en 1939 obtuvo 302.306 votos.

El conservatismo tuvo una división seria solamente en el departamento de Caldas en donde perdió de la unidad de sus banderas al rededor de 17.000 votos, o sea 7.000 que le separó la corriente de Alzate Avendaño y Silvio Villagas, y 10.000 que se abstuvieron de votar por la confusión y el desconcierto.

Esto no significa que no haya contradicciones hondas en el seno de la reacción. La prueba de ello es la fracción fascista abierta de los neo-nacionalistas de Caldas que a su vez tiene serias contradicciones internas, dado que los elementos de comando se orientan cada vez más a servir la política colonizadora del fascismo extranjero, mientras que la zona de masas que influencia sigue a los Alzate y Villegas porque manejan con habilidad la demagogia, sobre todo explotando el sentimiento nacional y patriótico de nuestro pueblo.

El Partido Comunista planteó su política electoral como una continuación, aplicación y desarrollo de su orientación política general. Obrando como partido independiente de clase del proletariado, nuestro Partido planteó la cuestión de hacer todo por la derrota de la reacción y el fascismo; de hacer todo por el triunfo del liberalismo, luchando al mismo tiempo por lograr la mejor composición democrática y popular de las listas liberales.

El Partido Comunista apoyó al liberalismo en doce departamentos del país, en algunos - como Atlántico, Magdalena y Caldas - sus alas más democráticas y populares, de mayor resurgimiento en las masas trabajadoras y sus organizaciones. En Cundinamarca y Tolima, el Partido Comunista que tiene su base principal en el campo y por consiguiente su bandera principal la lucha contra el feudalismo, después de hacer esfuerzos por que se diera una justa representación a las masas (sobre todo campesinas) en las listas liberales, decidió ir al debate separado de los directorios liberales pero sin romper con el liberalismo, bajo la consigna de aglutinar el ejército en crecimiento de los campesinos que se hallan enfrentados a los despojos de los latifundistas reaccionarios.

Esta política electoral del Partido Comunista fué correcta y sus resultados los demuestran con toda claridad: 1) el Partido Comunista no ha rozado ni roto sus relaciones políticas iniciales con el liberalismo; 2) el Partido Comunista aumentó su votación en un 40 por ciento, lo que indica una mayor ligazón con la población trabajadora; 3) el Partido Comunista penetró a nuevas regiones de Cun

dinamarca y Tolima y afirmó mucho más su posición y su prestigio en las organizaciones de masas. Que la trampa electoral, el fraude técnicamente preparado por los latifundistas y caciques nos haya escamoteado una parte de la votación para robarnos nuestra legítima representación, ES YA OTRA COSA!

Las nuevas y numerosas adhesiones al Partido Comunista, precisamente de Cundinamarca y Tolima, indican la justeza de nuestra política electoral. Y es sobre la base principal de los avances y experiencias del último debate electoral, que nuestros camaradas de Cundinamarca y Tolima empiezan a preparar ya la campaña para la elección de concejales.

La tarea política principal de los comunistas, consiste ahora más que nunca en desarrollar su actividad práctica por la unión del pueblo y del liberalismo en torno del Gobierno, en forma que pueda garantizar Colombia una fuerza en acción en el bloque anti-fascista del continente americano. Del desarrollo y consecuencias de esta política, se fortalecerán las posiciones de la democracia colombiana en lucha contra la reacción interior, siempre que las masas y con ellas nuestro Partido mantengan y lleven adelante las banderas de la unidad sindical y popular.

Jornada nacional del primero de mayo de 1939.

Las personas que no ven al Partido Comunista ni lo creen necesario, son las personas que viven de espaldas a los problemas del pueblo, los criticones de corrillo, los disociadores y los presuntuosos teorizantes de los "grandes problemas mundiales!"

El Partido Comunista ha estado presente en todos los lugares del país en donde se conmemoró con grande éxito el día primero de mayo. Los comunistas de los sindicatos, ligas y federaciones han sido los principales organizadores de los actos del primero de mayo.

Las banderas de la unidad han salido a las calles para reafirmar su fuerza y su prestigio. La democracia colombiana y el Gobierno que la representa han podido ver una vez más que la fortaleza fundamental de nuestras libertades y derechos reside en el pueblo que se orienta por los caminos de la lucha contra la reacción y el fascismo, del pueblo trabajador que se organiza en torno de la Confederación de Trabajadores Colombianos.

La reciente gran maniobra patronal-reaccionaria de los enemigos de la unidad sindical y popular, el tristemente célebre "Centro Nacional Sindicalista", organizado y pagado por visibles personajes de la política de componenda con el fascismo, ha sido ~~desbaratada~~ el primero de mayo.

Los títeres que movió la reacción y el fascismo, han quedado desnudos y rotos en las tablas de su farsa. A pesar del dinero empleado para darnos un golpe en Bogotá, de las audaces maniobras de distracción y sabotaje que se idearon, y no obstante los altos personajes que movieron en las esferas oficiales y la franca ayuda de periódicos bogotanos, el famoso "Centro" anti-comunista ~~fué ser-~~
despedazado. *Fuó un rudo golpe.*

La bandera de la unidad salió vencedora. El pueblo expresó su inquebrantable voluntad de lucha, el crecimiento extraordinario de su conciencia política, y al lado de sus consignas de clase, su decisión de apoyo al liberalismo y al Gobierno en todo acto que defienda las conquistas adquiridas por el pueblo colombiano y busque la implantación *de* nuevas reformas populares.

ALGUNAS CONCLUSIONES.

Camaradas: seguiremos adelante redoblando nuestras fuerzas y corrigiendo nuestras faltas. Afianzaremos más nuestro papel político de abanderados de la unidad sindical y popular, y en medida que se nos tenga más confianza, que se nos vea actuar más y mejor contra la reacción y el fascismo, podremos intervenir en forma beligerante con nuestras opiniones ante el propio liberalismo y el Gobierno.

La tarea central de nuestro Partido ahora es hacer frente a la ofensiva latifundista en el campo, buscar los caminos del entendimiento con el liberalismo y el Gobierno para impedir que sigan los despojos, para luchar por el abarataamiento de la vida, por el aumento de los salarios y los sueldos. El Partido puede y debe intervenir en forma más activa y concreta en el problema de la parcelación, de la organización de las cooperativas populares y la realización de los contratos colectivos del trabajo.

En el campo de la organización de masas, el Partido tiene que afrontar sin vacilación una reforzada actividad en las zonas petroleras, y luchar por desa-

desarrollar la sindicalización en las minas de oro y carbón con miras a la construcción de una Federación Nacional de Trabajadores de las Minas. El Partido tiene que hacer de su trabajo en los transportes, la base principal de su actividad práctica en el período que se inicia, y por todos los medios velar por el prestigio de la Confederación de Trabajadores Colombianos.

Comprendemos que las tareas que se plantean frente a nosotros, son más grandes que el Partido, pero a fin de realizarlas de una manera revolucionaria, nos planteamos también como tarea la reconstrucción y desarrollo del propio Partido, tarea que vamos a cumplir como condición para celebrar con grande éxito el Primer Congreso Nacional Comunista.